

¿QUIÉN MATÓ A NISMAN?



PABLO DUGGAN

 Planeta

PABLO DUGGAN

¿QUIÉN MATÓ A NISMAN?

 Planeta

“A Nisman lo mataron, necesitamos saber quién fue.”

MAURICIO MACRI,

PRESIDENTE DE LA NACIÓN, 2017

“Di mi hipótesis y la sigo sosteniendo. Lo hice cuando era mi responsabilidad hacerlo. Mencione la posibilidad de que la muerte no fuera voluntaria.”

CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER,

EXPRESIDENTA DE LA NACIÓN, 2017

“Yo no puedo decir si lo mataron, pero acabo de ver una serie en donde la mafia rusa agarra a una persona, la sienta en una silla, le pone unos aparatos especiales, le pone la pistola así y una persona totalmente cubierta tira de un piolín y lo hace suicidar.”

PATRICIA BULLRICH,

MINISTRA DE SEGURIDAD DE LA NACIÓN, 2017

“El deceso del doctor Nisman no obedeció a una libre y voluntaria decisión, sino a la acción de terceras personas.”

SANDRA ARROYO SALGADO,

21 DE ENERO DE 2015

“Yo creo que lo mataron.”

JORGE LANATA,

19 DE ENERO DE 2015

PARTE I

LA MUERTE

El viaje que no fue

Buenos Aires, viernes 26 de diciembre de 2014. Melisa Engstfeld, una joven de 21 años, modelo de la agencia del manager Leandro Santos, llega alrededor de las nueve de la noche a Puerto Madero. El taxi la deja sobre la calle Azucena Villaflor, más o menos a mitad de cuadra. Sabe dónde ir, es la segunda vez que va a comer al departamento del fiscal Alberto Nisman. Llega al complejo Le Parc y se identifica en la entrada, le abren la puerta y va hacia la Torre Boulevard. En la planta baja la espera el fiscal. Suben al piso 13, departamento 2. Comen sushi, charlan, toman vino blanco, uno carísimo, comprado especialmente.

Se habían conocido dos meses atrás en el boliche Rosebar de Palermo, en un *after office*. Melisa y varias chicas más cobraban dinero para estar en el VIP acompañando mesas de importantes empresarios o de quien contratara su 'presencia'. La mesa que el fiscal ocupa todos los jueves es una de ellas. Todas las jóvenes, de alrededor de 20 años, pertenecen al staff de Leandro Santos. Leandro y Alberto son muy amigos. Más adelante conoceremos cómo surge esta particular relación entre un fiscal federal y un manager de modelos.

Alberto le cuenta a Melisa que en pocos días partirá de viaje con su hija mayor Iara, de 15 años. Melisa está preocupada

porque debe solicitar la visa para ingresar a los Estados Unidos y cree que pueden rechazarla. El fiscal la tranquiliza, va a lograr que le den un tratamiento VIP a través de sus amigos en la Embajada; no tiene de qué preocuparse. Le pide que cuando vaya a la entrevista y la reciba su amigo, le diga que va a viajar a Miami con él. Melisa está contenta, se acercan las vacaciones. La esperan cortos viajes a distintas playas, no quiere perderse ninguna fiesta electrónica de la temporada. Bromea con Alberto, le promete llevarlo a la Fiesta Ultra de Miami, una de las fiestas electrónicas más famosas del mundo. Pasada la medianoche se van a dormir, Melisa se queda con Alberto, utiliza como pijama una de sus remeras. En la mañana, la custodia del fiscal la lleva a su casa. Es la última vez que ve con vida a Alberto Nisman.

Gladys Gallardo, la empleada doméstica del fiscal, llega sobre el mediodía. No acostumbra trabajar los sábados, pero el fiscal le ha pedido que haga una excepción ya que “su novia” lo iba a visitar y quería que luego limpiara el departamento. Le señala la remera utilizada por Melisa y le indica que, si no está sucia, la guarde.

Está a punto de comenzar el último año del segundo mandato de la presidenta Cristina Kirchner. La inflación de ese año será la más alta de todo el ciclo kirchnerista, 38,5 por ciento. Ha sido un año de constante tensión entre el Gobierno y la Justicia. Los casos de corrupción que involucran al vicepresidente Amado Boudou han ocupado las portadas de los diarios durante los últimos meses. Empieza un año electoral que definirá la suerte del país para los próximos cuatro. Si bien falta mucho para el comienzo de la campaña, en el ambiente político se respira una atmósfera especial. Es tiem-

po de velar las armas para una disputa que promete ser muy dura entre el candidato oficialista Daniel Scioli y su rival, Mauricio Macri, de Cambiemos.

Enero suele ser un mes tranquilo en la ciudad de Buenos Aires, mucha gente de vacaciones desacelera el ritmo de la ciudad. Los mentideros políticos se trasladan a Pinamar y Mar del Plata, mientras todos aprovechan para recuperar fuerzas. En vísperas del año nuevo, nadie prevé lo que ocurrirá en pocos días. Una denuncia y una muerte transformarán el clima político y marcarán el inicio de una pelea feroz. Faltan pocos días para que se produzca un terremoto político.

Alberto Nisman, fiscal general a cargo de la Unidad Fiscal de Investigación del caso AMIA, (a partir de ahora UFI-AMIA) y su hija Iara están a punto de viajar rumbo a Londres. Este viaje es el sueño de la adolescente que acaba de cumplir 15 años. La ingeniería del periplo por el viejo continente no ha sido fácil, pero parece satisfacer a todos. La dificultad mayor es la mala relación de Nisman con su exmujer, la jueza federal de San Isidro, Sandra Arroyo Salgado. El viaje de Iara es un recorrido por Europa en dos etapas bien distintas. La primera, del 1° al 20 de enero con su padre y el resto, hasta el 1° de febrero, con su madre. El cambio de acompañantes se hará en París. Su hermana Kala, de 8 años, participa de la misma excursión, pero en forma inversa. Partirá el 10 de enero rumbo a Barcelona junto a su madre para regresar a Buenos Aires con su padre el 23 de enero. Los pasajes son adquiridos en el mes de agosto, Arroyo Salgado organiza todo con mucho detalle y anticipación.

Sin embargo, no todo es alegría en la familia. Alberto Nisman está preocupado. No lo convence el momento en que está ha-

ciendo el viaje. Desde hace varios meses, siente que su permanencia al frente de la UFI-AMIA está en riesgo. La situación política ha cambiado. La firma del Memorándum de Entendimiento con Irán en enero de 2013 modificó su relación con el gobierno que lo ha nombrado. Después de años de convivencia en buenos términos, su oposición a este acuerdo ha generado un enfrentamiento. El recambio que ha dispuesto la presidenta Cristina Fernández de Kirchner de toda la cúpula de la Secretaría de Inteligencia Del Estado (SIDE) lo ha dejado descolocado. Siente que la salida de Jaime Stiuso, el poderoso mandamás de la SIDE, es una mala señal sobre su permanencia en la fiscalía. Stiuso fue, durante años uno de los hombres más poderosos y temidos del país y ha sido su principal fuente de apoyo en la investigación del atentado contra la AMIA y su soporte político desde que se hizo cargo del caso. En los últimos días lo comenta con sus amigos y con personal de la UFI-AMIA. A todos les dice que está convencido de que lo van a echar. Alega que la remoción de los fiscales Eduardo Taiano y Guillermo Marijuán de sendas fiscalías especializadas, por parte de la procuradora general Alejandra Gils Carbó, hacia el fin de año es el anticipo de lo que le va a suceder a él. Él es el próximo en la lista; no tiene dudas. Por lo tanto, no es momento para viajar. El fiscal no está dispuesto a ser desalojado del que considera su hogar de los últimos diez años. La causa AMIA es su vida. Todo su mundo, de alguna manera u otra, gira en torno a su posición de fiscal de la UFI-AMIA. Su poder, su prestigio, su presencia mediática, sus viajes, sus privilegios y algunas cosas más dependen de su permanencia en la fiscalía. Quedar afuera de ella puede tener terribles consecuencias.

En esos días habla con Alberto Mazzino, flamante exdirector General de Análisis de la Agencia Federal de Inteligencia (ofi-

cina que muchos siguen llamando SIDE). Un hombre con el cual tiene mucha relación y que es la mano derecha de Stiuso. Mazzino conoce muy bien la causa AMIA y todas las escuchas telefónicas obtenidas por la SIDE en el expediente que van a dar mucho que hablar luego. Stiuso y Mazzino acaban de ser despedidos en medio de un gran escándalo.

-Ahora que los rajaron a ustedes, vienen por mí –le dice Nisman a Mazzino. El grado de cercanía y asociación que tenían los tres queda claro.

Para Nisman era un equipo indivisible, no creía posible su continuidad sin Stiuso. Mazzino intenta calmarlo diciéndole que su fiscalía es de relevancia internacional, que no es lo mismo su situación que la de otros fiscales removidos por Gils Carbó. El fiscal le cuenta que encima tiene que hacer este viaje con su hija; se queja de que no es el mejor momento, que le convendría quedarse en el país, que hay un “despe-lote” que tiene que atender. Mazzino le dice que esté, o no esté acá, lo que tenga que pasar, pasará; además, asegura que no cree que lo vayan a remover. No logra convencer al fiscal. Quedan en hablar para saludarse por el fin de año.

Nisman tiene decidido dar pelea; le resulta fundamental no ser removido de la UFI-AMIA. Sabe que cuenta con una carta bajo la manga, un as muy fuerte y peligroso para jugar. Hace más de un año que se viene preparando para este momento, para una situación límite, para una posible catástrofe. La idea es pre constituir prueba e impedirle a Gils Carbó que realice su –cree él– seguro despido. La idea de un explosivo ataque para ser usado como defensa ha ido tomando cuerpo a lo largo de los últimos meses, a medida que ha crecido su suposición de

que puede tener las horas contadas al frente de la UFI-AMIA. Su postura opositora al Memorándum de Entendimiento con Irán ha complicado todo, la sola posibilidad de que la causa AMIA abandone su limbo ideal de estancamiento ha sido un factor disruptivo dentro y fuera del país. Intereses geopolíticos poderosos desean que la causa quede como está, que no haya cambios. Más adelante veremos por qué.

Mientras el fiscal fue recibiendo de la exSIDE las escuchas telefónicas de un investigado en la causa AMIA, descubrió la proximidad entre personajes cercanos al kirchnerismo y referentes de la comunidad iraní en la Argentina. Nada que no fuera de público conocimiento; sin embargo, decidió escuchar las conversaciones privadas ajenas a la causa AMIA. En esas charlas creyó descubrir una posible trama delictual grave, con ramificaciones que podían llegar al despacho de la mismísima Presidenta de la Nación. El fiscal entendía que esas escuchas, combinadas con la negociación y posterior firma del Memorándum de Entendimiento con Irán, podían constituir la prueba de un delito muy grave.

Nisman, junto a sus más cercanos colaboradores, redacta en secreto una denuncia por encubrimiento del atentado a la AMIA contra la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, el canciller Héctor Timerman, el diputado Andrés ‘el cuervo’ Larroque, Fernando Esteche, Luis D’ Elía y el referente de la comunidad islámica en la Argentina Jorge ‘Youssuf’ Khalil. Para fin de año está casi lista. Nadie sabe de su existencia. Es una jugada de defensa muy arriesgada y peligrosa. Nisman duda si presentarla o no. ¿Será la llave para su permanencia en la UFI-AMIA o complicará más su situación? De algo está seguro, no se va a quedar de brazos cruzados esperando su eycción.

Es necesario estar en Buenos Aires para preparar la jugada. Pero el dilema que enfrenta es serio: suspender el viaje de su hija de 15 años le produciría a la niña una enorme desilusión, sumado a los problemas que le acarrearía con su exmujer. A pesar de ello, cree haber encontrado una solución. En silencio, sin que nadie de la familia o de su entorno lo sepa, toma forma su estrategia. Nisman decide iniciar el viaje, pero volver antes de tiempo a Buenos Aires, presentar la denuncia y luego retomar el paseo por Europa. Piensa que puede hacerlo sin complicar los planes de Arroyo Salgado ni defraudar a su hija. Para eso, antes de viajar, ordena a su secretaria la compra de dos pasajes para volver de Ámsterdam a Buenos Aires vía Madrid el 11 de enero, con vuelta a París el 19 de enero. Así podría encontrarse con su exmujer tal como lo habían acordado tiempo atrás.

Es relevante detenerse un instante en esta decisión. El fiscal de la UFI-AMIA planea denunciar a la Presidenta de la Nación de haber encubierto a los autores del peor atentado terrorista en la historia de nuestro país el 14 de enero y viajar a París cinco días más tarde. Nisman parece desconocer o minimizar el efecto político que su denuncia puede causar. Se trata de la peor denuncia que un presidente en ejercicio haya recibido desde la vuelta de la democracia. Pensar en poder presentarla y viajar a París cinco días más tarde, no parece un cálculo político bien evaluado o realista.

La fecha de vuelta del viaje con Iara no es casual. En los últimos días del año, Nisman llama insistentemente a la Procuración General de la Nación para averiguar cuándo tomará sus vacaciones Gils Carbó. Se entera de que la vuelta de la licencia se producirá el 11 de enero de 2015. Es el día en el que debe estar de vuelta, no tiene dudas. Siente que debe

anticiparse a su despido, después será muy tarde. Por esos días una noticia parece confirmar sus peores miedos: la Presidenta de la Nación ha convocado a los titulares de las entidades representativas de la comunidad judía a una reunión. Los contactos de Nisman le informan que allí habrá fuertes críticas a su labor y podría anunciarse su salida de la fiscalía.

Nisman llama el 31 de diciembre de 2014 a Soledad Castro, su secretaria letrada más cercana en la UFI-AMIA. Le pide que prepare la denuncia y le avisa que se va de viaje el día siguiente. Además, le solicita que le envíe un mensaje vía WhatsApp cada día informándole si han intervenido la UFI-AMIA durante su ausencia. La decisión de presentar la denuncia marcará a fuego al fiscal. Pero no hay por qué preocuparse, ya tiene experiencia, ha acusado a un expresidente iraní y al expresidente de nuestro país Carlos Menem; sin contar la acusación contra el principal candidato a Presidente de la oposición, Mauricio Macri, por una causa sobre presuntas escuchas ilegales a familiares de víctimas de la tragedia de la AMIA. Por estas acusaciones a grandes personajes, una constante en su labor profesional, será descripto tiempo después como un “cazador de elefantes”.

¿Está preparado el fiscal Alberto Nisman para enfrentar la tormenta política que sobrevendrá como consecuencia de su denuncia? ¿Ha evaluado con realismo los pros y contras de la jugada? ¿Se está dejando llevar por el miedo a perder su fiscalía?

El primero de enero de 2015, Alberto Nisman y su hija Iara de 15 años despegan desde el aeropuerto de Ezeiza con rumbo a la ciudad de Londres, en el Reino Unido, por la empresa Iberia, tal cual ha sido planeado. El fiscal no está tranquilo durante los

primeros días del viaje. Continuamente se contacta, vía mensajes o llamados, con las personas más cercanas y les relata sus temores. En una llamada con su exmujer Sandra Arroyo Salgado comparte su miedo. Hablan entre el 2 y el 9 de enero.

-No sé qué estoy haciendo acá en Europa, todos se quedaron en Buenos Aires a pesar de la feria, son tiempos difíciles –le confiesa Nisman.

-Alberto disfrutá del viaje con tu hija, no seas tonto –intenta tranquilizarlo Arroyo Salgado.

-Vos no entendés, no entendés nada; ahora vienen por mí – Nisman continúa preocupado.

-No tenés de qué preocuparte, disfrutá tu viaje con tu hija, es muy especial. Después, cuando volvés, ves qué pasa... Mirá, capaz hasta te hacen un favor sacándote de la fiscalía –a pesar de sus intentos, Arroyo Salgado sigue notando nervioso a su exmarido; se queda preocupada.

En esos días, Nisman se comunica con Soledad Castro y le avisa que va a volver de sus vacaciones en forma anticipada. Arma reuniones para el 12 de enero en Buenos Aires con sus colaboradores más cercanos. Siguiendo el itinerario acordado, Nisman y Iara deben abandonar el 10 de enero la ciudad de Ámsterdam. El siguiente destino iba a ser Andorra, un pequeño país donde planeaban practicar esquí, deporte al cual son aficionados. En el aeropuerto de Ámsterdam el viaje es sorpresivamente suspendido por Nisman. El fiscal decide que tanto él como su hija Iara viajarán a Buenos Aires y volverán a Europa una semana después. Cancelan la excursión de esquí. El viaje soñado por su hija queda en el aire por unos días. Los motivos que alega el fiscal ante su hija son confusos. Abordan un vuelo rumbo a Buenos Aires con una escala

en la ciudad de Madrid, España, donde deberán cambiar de avión. Aterrizan en el aeropuerto de Barajas y se preparan para tomar el vuelo con destino a la Argentina.

Mientras tanto, Arroyo Salgado y Kala arriban a Barcelona el 11 de enero a la mañana. Se acomodan en el hotel y salen a dar una vuelta por la ciudad. Cuando regresan, Kala le informa a su madre que su hermana Iara le pide vía Snapchat que se comunique urgente con ella. Chatean y se entera de que Iara está a punto de volver a Buenos Aires. La exmujer de Nisman se sorprende, no entiende qué está ocurriendo. Le llegan capturas de los mensajes de WhatsApp que Nisman le ha mandado para informarle de la novedad y que no le han llegado a su teléfono. El mensaje de su exmarido es, cuanto menos, sorprendente:

“Hola gus (así llama Nisman a su exmujer, ya veremos por qué) te escribo desde este porque el mío no logro conectarme estoy con Iara en el aeropuerto de Ámsterdam a punto de ir para Madrid. Ayer tuve que suspender por unos días el viaje, porque a mi mamá la tienen que volver a operar del hombro porque sufrió otra complicación en el mismo lugar y quiero estar allá cuando la operen de vuelta, no me huele bien el tema. Cuando llegue a buenos aires te hablamos y vemos donde se queda Iara estos días si en mi casa o en san isidro o en la de nene. Igual quedate tranquila que ya conseguí pasajes para ir para París con Iara la semana que viene porque sino Iara se queda sin completar su viaje y Kala no tendría con quien volver. En definitiva los días que iba a estar en Andorra vuelvo a buenos aires y llego a París el mismo día que iba a llegar si todo seguía su cauce normal. A vos no te modifica en nada. Llego a París creo que el 20 después te confirmo bien y vuelvo con Kala tal como estaba planeado. Obviamente esto me implica gastar mucha plata de más por los pasajes y

perdí todo lo de Andorra pero a veces uno hace lo que puede y no lo que quiere. Iara una ídola yo estaba muy angustiado por como lo iba a tomar pero me demostró una adultez y esta mucho mas tranquila que yo. Cuando llegamos a buenos aires te hablamos.” *

*(EL MENSAJE ES TEXTUAL)

Arroyo Salgado recibe muy mal esta noticia, queda en estado de shock. Suspender un viaje tan esperado, y que su hija considera tan importante, es una enorme decepción para todos. No entiende cómo el padre de su hija puede interrumpir el viaje de esta manera. Se siente defraudada y su enojo es mayúsculo. Iara le cuenta que está desilusionada y triste. Arroyo Salgado le pide que le exija a su padre que se comunique con ella en forma urgente. Por problemas con los celulares esto se demora, pero finalmente Nisman la llama.

La conversación es corta. El fiscal le dice que están en el aeropuerto de Madrid próximos a tomar un avión de regreso a Buenos Aires y que deben embarcar en pocos minutos. Arroyo Salgado le reprocha la decisión de volver. Él contesta que tiene que hacerlo porque a su mamá la van a operar, que la necesidad de la operación ha surgido pocos días antes y que siente la necesidad de estar con ella porque presiente que algo malo le puede pasar. A su exmujer la excusa le suena rara, no le cree. Recuerda que a Sara Garfunkel la habían operado por una cuestión traumatológica, aunque no imagina cuál puede ser la gravedad del caso, pero prefiere no discutirlo en ese momento; siente que si resulta ser cierto y a su exsuegra le llega a pasar algo de verdad, ella va a sentirse muy mal. Por ese motivo, prefiere no intentar evitar la vuelta de Nisman. No obstante, le dice que si es tan urgente y que, si sí o sí tiene que tomarse ese vuelo, por lo menos que espere a que ella busque a Iara en

Madrid o que le saque un pasaje a Barcelona. La idea es no interrumpir las vacaciones de su hija. Alberto dice que es imposible esperar porque ya tiene el pasaje y ha despachado las valijas. Sólo le falta embarcar y debe hacerlo en ese momento. Dice que es imposible sacarle un pasaje a Iara.

Sandra está impactada. Se siente molesta y triste y encima está frustrada por no tener tiempo para discutir con Alberto. No tiene más remedio que resignarse, no le cree sus razones, pero debe aceptarlas. Le dice que no hay problema, pero que Iara puede quedarse en el aeropuerto y que ella va a ir a buscarla. Necesita que bajen la valija de Iara del avión para que no se quede en Europa en pleno invierno sin ropa. Cortan la comunicación con la decisión pendiente sobre lo que va a hacer Iara. Alberto insiste en que es un lío que se quede, que es más fácil volver a Buenos Aires y regresar en una semana. Sandra sigue enojada, no le cree lo que le cuenta sobre su madre. No tolera lo intempestivo de la decisión. Alberto ya le ha mentido otras veces, incluso cuando estaban casados.

Desesperada, decide llamar a su pareja, Guillermo Elazar, para pedirle ayuda. Le pide que le saque un pasaje urgente de Barcelona a Madrid o le averigüe cómo ir en auto. Apenas corta, entra un llamado de Alberto. A partir de ese momento cruzan varios llamados y mensajes de WhatsApp. Se amenazan mutuamente con acciones judiciales. La situación entre los dos es muy tensa. Finalmente, acuerdan que Iara se quede sola en el salón VIP de Iberia esperando la llegada de su madre a Madrid. Ella le pide que le deje dinero para solventar todos los gastos que tendrán para reparar los cambios de planes. También, que le deje uno de sus celulares, ya que el de su hija aún no está habilitado para ser utilizado en el exterior. Necesita poder comunicarse con Iara para encontrarse más tarde. Alberto Nisman aborda el vuelo rumbo a Buenos

Aires y se separa de Iara, es la última vez que se ven. Nunca más, padre e hija, volverán a tener contacto. Iara se queda sola en el salón VIP de Iberia en el aeropuerto de Barajas. No es el viaje de 15 años que han planeado. Todo ha cambiado. De repente, se ha quedado sola en un país extraño, luego de haber sido testigo de una dura pelea entre sus padres. Un giro insólito del destino, aunque no es lo peor que le ocurrirá. Todavía enojada con todo lo ocurrido, Arroyo Salgado decide llamar a la madre del fiscal para intentar descubrir si le ha mentido. Sara Garfunkel la atiende con total naturalidad. Le pregunta si es cierto que se tiene que operar en pocos días. Su exsuegra le contesta con evasivas. Solo le revela que tiene un turno para ver a su traumatólogo. Por la reacción de Sara, Arroyo Salgado no duda de que Alberto le ha mentido. Ése no es el motivo de su regreso. Corta la llamada muy molesta. Enseguida llama a Sandra Nisman, la hermana de Alberto, y ella le revela la verdad: su madre no va a operarse.

Sandra y Kala viajan a la madrugada del día siguiente a Madrid. Se encuentran las tres en el lugar acordado. Iara está en perfecto estado, aunque sin su valija. Vuelven un rato después a Barcelona para continuar con el viaje. Ya reunidas y más tranquilas, Sandra le pregunta a Iara sobre los motivos que le ha dado su padre para la interrupción del viaje.

-Iara, ¿qué pasó, qué pasó? Porque tu papá me mintió, la tía me dijo que a la *bobe* no la tenían que operar -pregunta Arroyo Salgado

-Mirá, mamá, lo que pasa es que papá habló conmigo cuando estábamos en Ámsterdam y me dijo que hay momentos en la vida en que uno no elige y que se tenía que volver. Estaba muy preocupado, nervioso, mal, angustiado y me planteó que tenía que volver sí o sí porque era muy importante, era un

trabajo que venía haciendo hacía tiempo y que, si no volvía, podía quedar en la nada.

También le cuenta que le ha hecho una advertencia, tiene que estar preparada para escuchar o leer cosas sobre él que no van a ser gratas, como cuestionamientos a su desempeño o cosas así. Arroyo Salgado se queda extrañada.

Algunos días después, Alberto y Sandra vuelven a hablar por teléfono; siguen las peleas. Ella le reclama por los planes cambiados y le pide que le mande la valija de Iara. El 12 de enero, Arroyo Salgado recibe un WhatsApp que dice: “Me da todo apagado. El tuyo y el que le di yo a ella”. Al día siguiente, le llega otro: “Aviso de viaje de Iara a París conmigo. Solo perdía la semana de esquí. Tu tozudez impidió esto como impide todo. Cuando sepa como mandar la valija te aviso”.

Cuando se separa de Iara, Alberto decide enviar un mensaje masivo a varios de sus contactos. Pretende prepararlos para los acontecimientos que sobrevendrán con su vuelta a Buenos Aires:

“este es un mensaje de difusión masiva para un grupo pequeño y querido de amigos y allegados que no siguen el día a día mi actividad. Es simplemente informativo, por favor No responderlo. Debí suspender intempestivamente mi viaje de 15 años a Europa con mi hija y volverme. Imaginarán lo q eso significa. Pero a veces en la vida los momentos no se eligen, Simplemente, las cosas suceden y esto es x algo. Esto q voy a hacer ahora igual iba a ocurrir. Ya estaba decidido. Hace tiempo q me vengo preparando para esto., pero no lo imaginaba tan pronto. Sería largo de explicar ahora, como Uds. ya saben, las cosas suceden y punto. Así es la vida. Lo demás es alegórico. Algunos sabrán ya de q estoy hablando, otros algo

imaginarán y otros no tendrán ni idea. Hasta dentro de un rato. Me juego mucho en esto. Todo, diría. Pero siempre tomé decisiones y hoy no va a ser la excepción. Y lo hago convencido. Sé q no va a ser fácil. Todo lo contrario. Pero más temprano que tarde la verdad triunfa y me tengo mucha confianza. Haré todo lo q esté a mi alcance, y más también, sin importar a quien tenga enfrente. Gracias a todos. Será justicia!! Ah. Y aclaro x si acaso q no enloquecí ni nada parecido. Pese a todo, estoy mejor q nunca. Ja ja ja ja ja ja.”*

*(TEXTUAL)

A continuación Alberto manda una imagen con la siguiente leyenda: “KEEP CALM AND JUSTICE”. (Mantengan la calma y justicia). Y otra en la que está él con una bandera argentina de fondo y dice: “KEEP CALM AND DONT NEGOCIATE WITH TERRORISM”. (Mantengan la calma y no negocien con el terrorismo). Ese día cambia su imagen de perfil de WhatsApp por ésta. En su estado se lee: “Respira, Inspira, Ignora y Vive!!!”.

A pesar del pedido de Nisman de que ese largo mensaje no fuera respondido, eso ocurrió. Melisa Engstfeld le contesta; para Alberto, es mucho más que una amiga en ese momento. Durante el viaje cruzan algunos mensajes vía WhatsApp. Ella ha recibido, al igual que algunas otras chicas del staff del polémico manager, fotos de carteras y ropa de marcas conocidas junto al mensaje de “¿te gusta?”. Saben que Alberto es muy generoso. Ella le contesta el largo mensaje: “No entiendo el mensaje pero cuidate mucho”. Y Alberto le responde: “Gracias, te quiero mucho, sos lo más”.